



FERNANDO ZAMORA  
*Piezas de cámara*



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



# FERNANDO ZAMORA

*Piezas de cámara*



SALA DE EXPOSICIONES «PALACIO DE PIMENTEL»  
Angustias, 44. VALLADOLID



**DIPUTACIÓN DE VALLADOLID**



## ITINERARIOS

La primera toma de contacto con Fernando Zamora, en el otoño-invierno de 1998, me descubrió a un artista plástico que, aunque era reconocido en el ambiente artístico-cultural palentino, sin embargo en raras ocasiones se prodigaba más allá de los límites de su estudio. A la visita inicial siguieron otras donde, la contemplación de su extensa y variada obra y el intercambio de impresiones, llevaron a profundizar en el trabajo de este autor. En él la investigación y experimentación son claves fundamentales, con las que desarrolla una creatividad que se manifiesta en tres caminos esenciales.

El primero, corresponde al que podemos denominar obra gráfica. El papel se convierte en vehículo esencial para, con la combinación de acuarela y tinta, entre otros recursos, crear un efecto de huellas, reminiscencia de universos irreales en unos casos y de extrañas grafías en otros.

Segundo camino. Paralelamente al trabajo sobre papel, que en ocasiones cede protagonismo al lienzo, Fernando Zamora comienza a interesarse entre los años 1984-1985, en la recogida y acumulación de elementos de diversa procedencia, que introduce en espacios cerrados. En estas obras comparte la idea del assemblage, desarrollada por autores como Arman o Cornell, manifestada en unas cajas que a menudo se revelan como escenarios. Cajas perfectamente construidas, desde el punto de vista compositivo, en las que tanto los elementos como los espacios vacíos juegan un papel importante.

En todo caso, lo que llama la atención de estas piezas, reside en la deliberada “ausencia” de la mano del artista. Son elementos encontrados, escogidos por el poder sugerente que de ellos emana, y que Zamora ha sido capaz de canalizar y enfocar, con limitadas actuaciones sobre la materia, en la obra final.

Resulta interesante señalar que, la contemplación de este tipo de obras, provoca un cúmulo de emociones y sensaciones, que resumo en dos ideas esenciales. Por un lado, evocan en el espectador, costumbres de civilizaciones primitivas, donde la vida estaba presidida por objetos totémicos. Necesidad que igualmente encontramos en nuestros días. Pese a los avances logrados por el progreso, todavía el hombre de a pie, siente la necesidad de aferrarse a objetos en su mayor parte inútiles, que convierte en amuletos y fetiches infalibles, con los que hacer frente a todo tipo de adversidades. El otro significado que apreciamos, reside en el particular uso que Zamora hace de la naturaleza muerta. Refleja instantes de vida, a fin de preservarlos encapsulados para el futuro en estos escaparates.

El tercer camino se hace visible en el trabajo sobre tabla, que comienza a interesarle hacia finales de la década de los ochenta. Desarrolla una serie de obras abstractas otorgando importancia a la materialidad de la superficie pictórica, con texturas y efectos, aunque lejos de todo preciosismo.

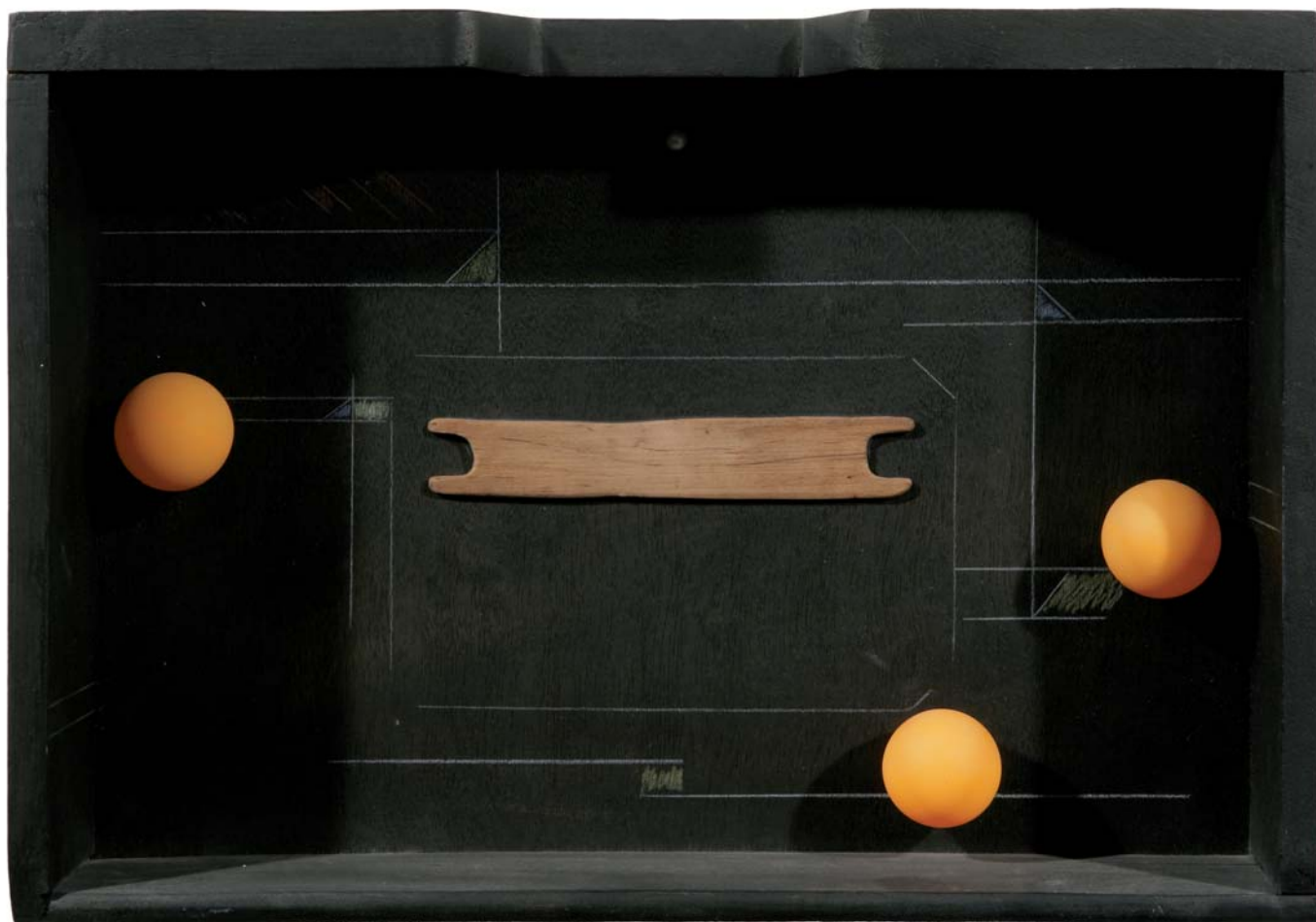
Efectivamente, las tablas no ofrecen un aspecto elegante o refinado, sino desgastado, fruto de la acumulación de colas, pigmentos, rayas, incisiones y raspados, que con frecuencia recorren toda la superficie, enlazando directamente con las técnicas de grattages y frotages utilizadas por los informalistas. En otros casos, la sensación de desgaste no se observa en toda la composición, sino que tiende a situarse en zonas estratégicas. Ofrece así un claro contraste con la zona más suave, y retoma el concepto de serenidad tan presente en sus obras.

Estas piezas, se van intercalando en el tiempo, con los otros caminos artísticos ya mencionados, derivando en nuevas creaciones concebidas a partir de los años 2004-2005. En estas obras, la tabla es clave para dotar de corporeidad a unas composiciones, donde el trabajo de la superficie se mantiene, aunque enriquecido con el añadido de elementos externos. Algunos son módulos geométricos, de diverso formato, dispuestos aleatoriamente sobre la superficie, configurando una “espontánea” decoración, con la que sugiere reminiscencias arquitectónicas, por ejemplo la mudéjar. En otros casos, utiliza papel como restos de un collage que ha sido sutilmente arrancado, o a modo de bandas superpuestas, con las que intenta recrear aspectos del “I Ching”, Libro de la Sabiduría, conocido como Libro de las mutaciones o de los cambios, lo que supone una conexión con la estética oriental, apreciable en su trayectoria artística.

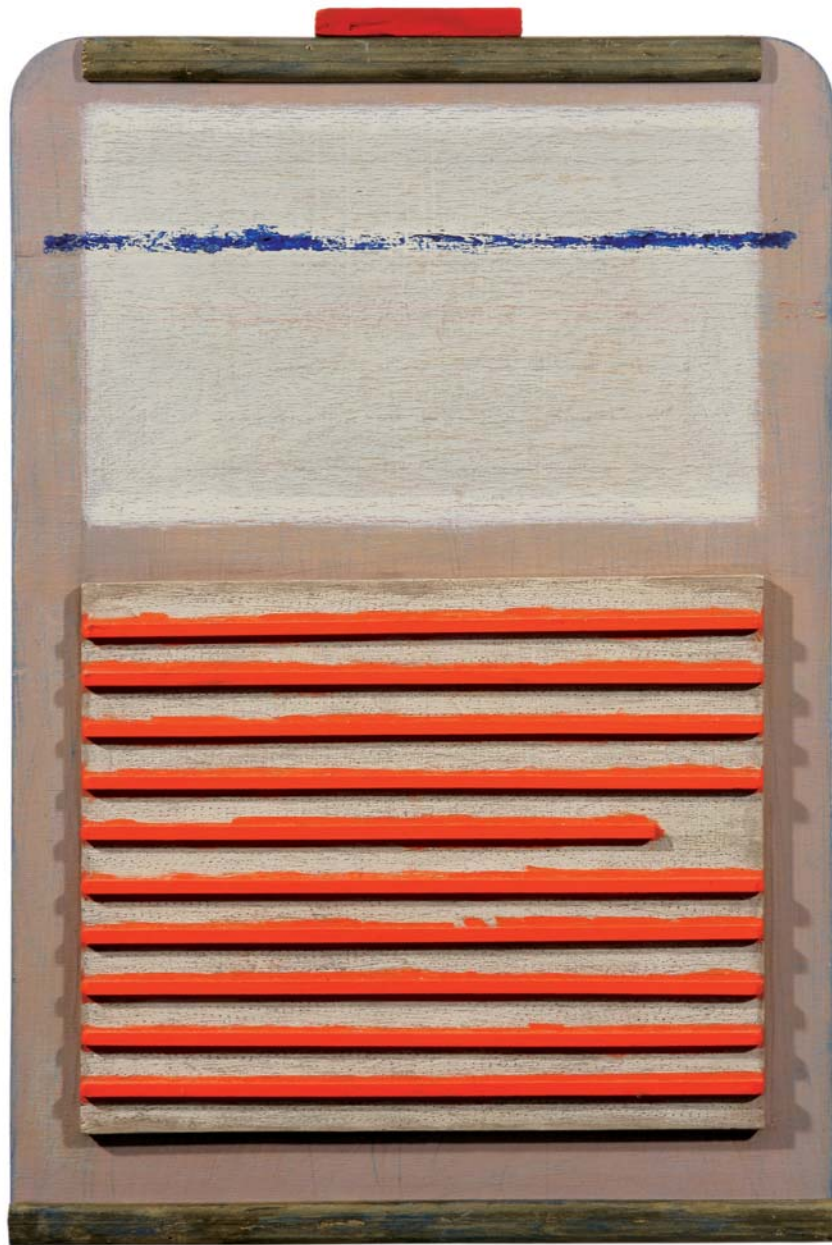
A partir del año 2007, estos caminos se entrecruzan más estrechamente. Prosigue con las tablas. Mezcla pintura con objetos añadidos, utilizando un acabado en cera, para dar cierto brillo a la composición. Junto a ello, retoma su producción más pictórica, con interesantes trabajos en papel realizados en pequeño formato donde equilibra los efectos de huellas con los motivos caligráficos. Sin abandonar el interés que siguen despertando en él, los objetos encontrados. Pero un nuevo tipo de configuraciones, a los que da el nombre de “libros imposibles”, muestra vías de exploración que serán motivo de estudio a su debido tiempo.

Con esta somera visión a la trayectoria de Fernando Zamora, la conclusión que puede sacarse al contemplar sus obras, es la de encontrarnos ante unas piezas serenas, sugerentes, poéticas, que no ofrecen una única mirada, sino un sin fin de posibilidades de interpretación.

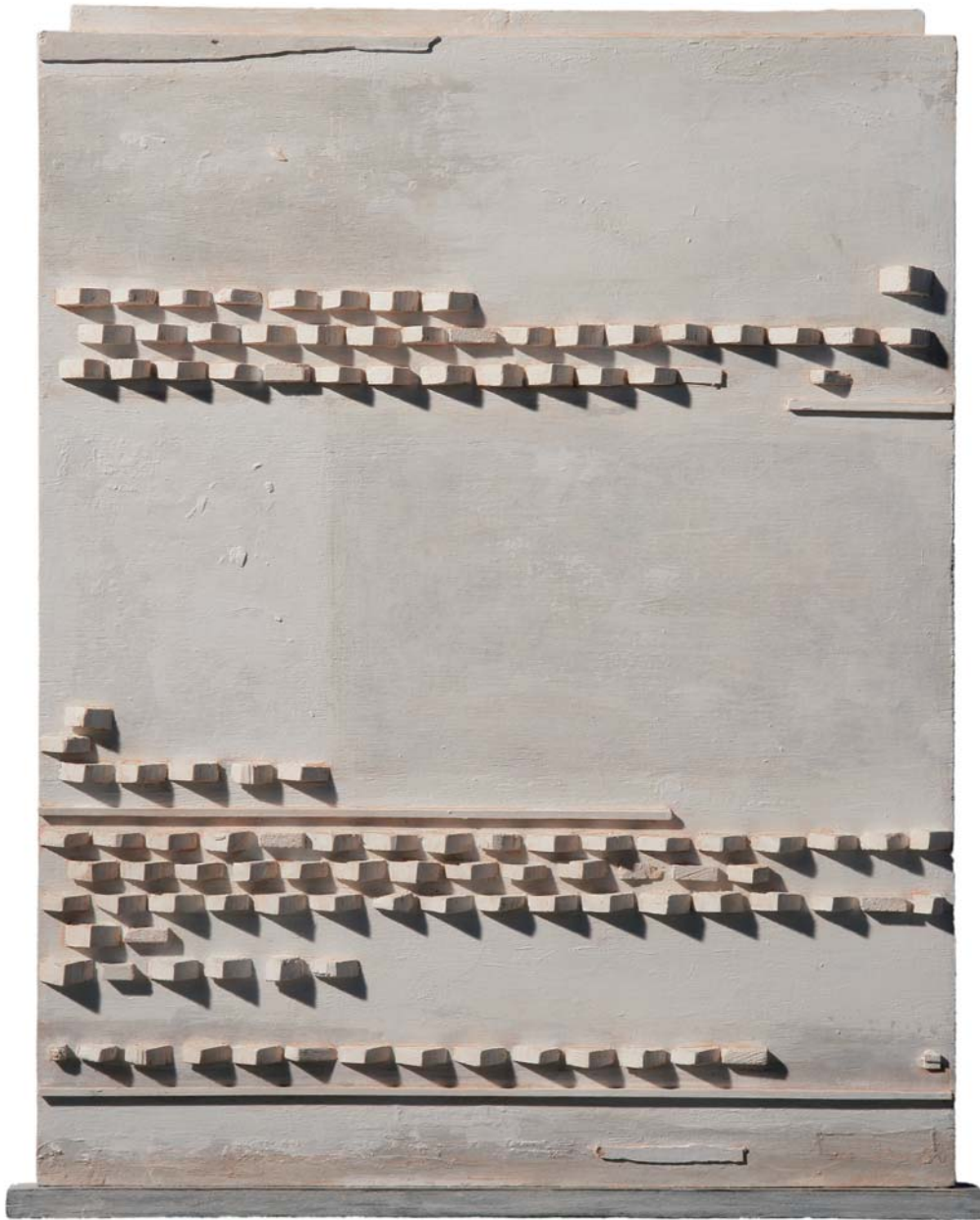
Laura Antolín Esteban  
*Doctora en Historia del Arte  
por la Universidad de Valladolid*



**Caja coreana - 1989**  
Técnica mixta sobre madera  
27,5x39,5x8 cm.



**Tabla de Odendorf - 2003**  
Técnica mixta sobre tabla  
47,5x32x3 cm.



**Mudéjar - 2006**  
Técnica mixta sobre tabla  
40x32x2,5 cm.



**Fetich de pared - 2006**

Técnica mixta, clavos y lámina de cobre sobre madera  
9,5x37x4 cm.



**Estrella errante - 2004**  
Técnica mixta en caja de madera  
50x40x10 cm.



**Fósil vertebrado - 2007**  
Técnica mixta sobre tabla  
26x20x3 cm.



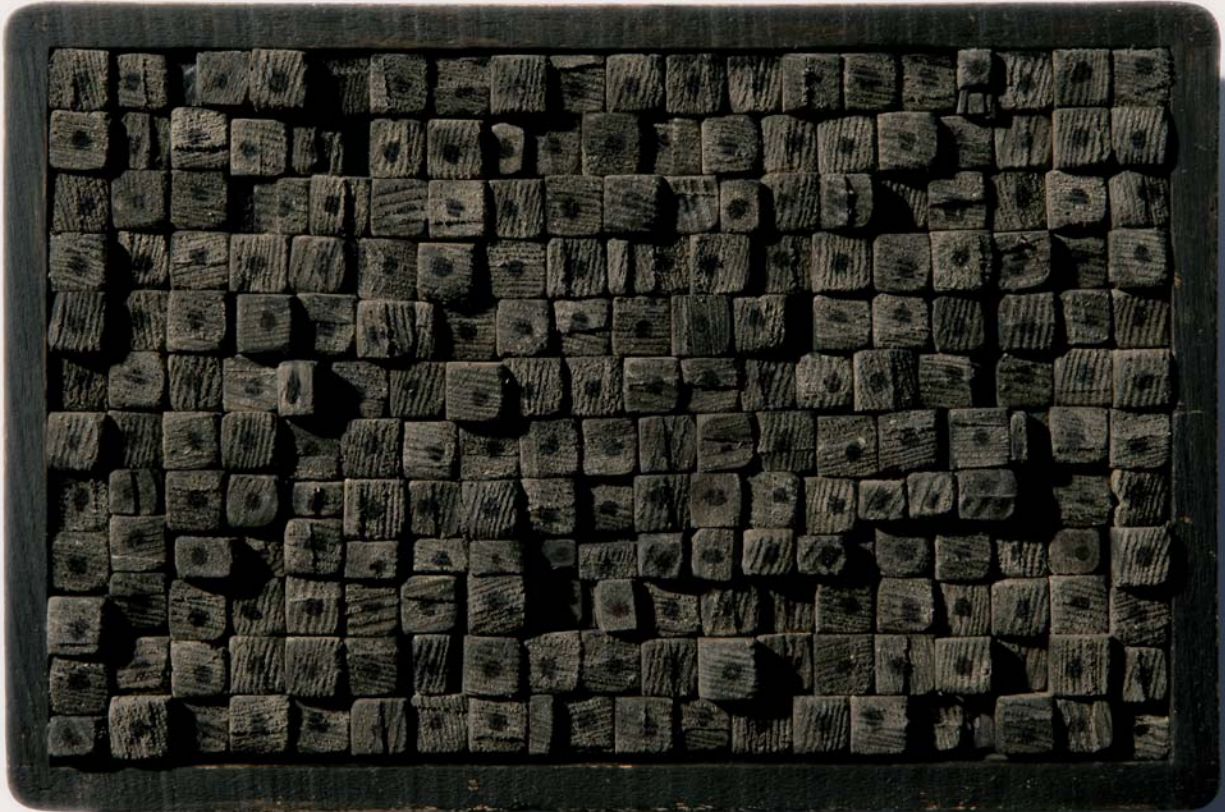
**Carta marina con esqueleto - 2010**  
Acero y fragmento de lata sobre tabla  
38,5x20x5 cm.



**Caja de madera - 2005**

Técnica mixta / madera sobre madera

26x15,5x7 cm.



**Noticias de Wuhan - 2008**  
Técnica mixta sobre madera  
12,5x19x2,5 cm.



**Tabla votiva - 2007**

Madera policromada y placa de cobre  
24x20x3 cm.

## EL HOMBRE SILENCIOSO

El hombre silencioso se encierra en su estudio. Anda con pies de gato para que la inspiración no se escape por la ventana y pone a trabajar el engranaje de su cerebro como una suave máquina de precisión “Made in Germany”.

Escribe poemas a los que luego rocía con gasolina, por ver si arden o, como sospecha, son simple piedra común. Pero persiste, sin sombra de desaliento, en busca de ese oro místico que raramente se encuentra y, para que no digan que diciembre es un mes frío, va desnudo.

¡Qué capricho, el de este hombre, de andar desabrigoado dejándose empapar por la lluvia de los días propicios, sin impermeable, sin toalla, al libre albedrío del sol, tan rico en vitaminas!.

Agua, vitaminas y minerales. Lluvia, sol y poesía a partes iguales. Una buena dieta para que nuestro amigo haga su trabajo sordo de hormiga -gentilhombre en su estudio- y se invente, como un amanuense inspirado, cartas en idiomas que sólo él comprende pero todos sabemos que algo encierran en su lenguaje curvo o en las líneas paralelas de sus palotes.

Pero no siempre escribe. Otros días enciende su aparato de radio, perennemente sintonizado en Radio Clásica, saca los pinceles y con minuciosidad japonesa comienza a pintar, a lo que salga. Un trazo negro aquí, una mancha azul tenue allá, una línea de momento misteriosa, porque nada de momento dice. No hay prisa. Los fantasmas de Kandinsky y Paul Klee bailan un vals vienés. La obra puede esperar días, meses, años, para recibir el último toque, ese que hace cobrar sentido a todo el conjunto y que el hombre silencioso sólo aplica llegado el momento, cuando la decantación de la mezcla ha llegado a su término y ha destilado su esencia.

A veces sólo lee. Mira pasar el tiempo entre las apretadas líneas de los libros, fluyendo como un río de tinta china que va formando letras, figuras, historias que surgen conforme se van leyendo y vuelven a cerrarse cuando la lectura se da por concluida.

O sale al campo para ver lo que otros no vemos –amanita caesarea, amanita muscaria, amanita rubescens, amaina phalloide...- y expandir su espíritu panteísta por donde alcance la mirada y la percepción.

Incluso alguna vez ha hablado, como pidiendo disculpas, para comunicarnos lo aprendido. Su labor, como la del buen alquimista, es un continuo y humilde aprendizaje entre los pucheros de la imaginación y, si le sonsacamos, conseguimos que nos revele parte de lo que intuimos en su obra.

No esta quieto, el hombre silencioso, en su cabeza siempre hay algo que bulle. Ahora anda entre cajas. Cajas grandes, pequeñas, de madera, de plástico. Cajas.

En ellas va depositando lo que encuentra, lo coloca como la intuición le dicta, fabrica un puzzle cambiante que produce distintos resultados según disponga los elementos.

Son piezas anodinas, pecios arrojados a la basura, o encontrados al azar, cosas que nadie quiere, alambres, plumas, un “cow boy” de plástico, papeles rotos, latas, restos de embalajes, manchas de pintura donde nadie las esperaba, el collage difuso de la vida.

Surgen así escaleras en miniatura que sirven para llegar muy lejos, puntos y rayas de una pintura en morse, secuencias, invitaciones a mirar por detrás de los objetos, poemas visuales de múltiple lectura envueltos para regalo de los sentidos, guiños cómplices para espectadores funambulistas.

Surge también la indiferencia de quien no sabe leer lo que no está escrito. La admiración de quienes sabemos, o al menos intuimos, que hay algo más metido en esas cajas que cada quién descubre a su manera y sabe que podrá utilizar en el momento oportuno.

Y al final, terminado el trabajo, el hombre silencioso, como pidiendo disculpas, se responsabiliza de la autoría de sus obras –para que no se culpe a otro- y estampa su firma al pie: Fernando Zamora.

Julián Alonso  
*Escritor y crítico de Arte.*

## FERNANDO ZAMORA

Palencia 1939

Médico, Especialista en Cirugía General. Facultad de Medicina. Universidad de Valladolid.

Actividad plástica autodidacta.

Escribe y publica poesía

### **EXPOSICIONES INDIVIDUALES (desde 2000)**

- 2001 FzKK e V Euskirchen - Alemania  
Galería Kunstraum Connection Bonn BRD - Alemania
- 2003 Galería La Louve Louftémont - Léglise - Bélgica  
EarPort Duisburg - Innenhafen - Alemania  
Espacio Rinocero. Palencia
- 2005 Colegio de Arquitectos. Palencia  
Fundación Segundo y Santiago Montes. Valladolid
- 2006 Librería del Burgo. Palencia  
Galería Marietta Negueruela. Palencia  
Im Hause Schmitz Flamersheim BRD. Alemania

### **EXPOSICIONES COLECTIVAS (desde 2000)**

- 2000 Propuesta de un fin de siglo. 25 Años de Arte Contemporáneo  
Palencia, 1975 - 2000. Fundación Díaz Caneja Palencia
- 2001 "Altes Kloster" Kunstverein Heimerzheim BRD - Alemania  
Galería Kunstraum Connection Bonn BRD
- 2002 Galería Kunstraum Connection Bonn BRD
- 2003 Proyecto "SPICA" Museet for Samdiskunst Roskilde. Dinamarca  
Amtsgarden. Roskilde. Dinamarca  
Homenaje a Claudio Prieto. Fundación Díaz Caneja. Palencia

- 2005 Homenaje a Rafael Oliva. Fundación Díaz Caneja. Palencia  
Homenaje a Angel Cuesta. Fundación Díaz Caneja. Palencia
- 2006 2-Eifeler Atelier Tage BRD -Alemania  
Hauptschule Swisttal - Heimerzheim BRD. Alemania  
G.M. N.&Cía. Palencia  
“Monstruos” Fundación Díaz Caneja. Palencia
- 2007 “Meine Königin”, Kuba-Nettersheim BRD. Alemania  
“Piratas en la Caneja” Fundación Díaz Caneja. Palencia
- 2008 Galería La Maleta - Valladolid
- 2010 “El último caso de Raymond Chandler” Fundación Díaz Caneja. Palencia

### **BIBLIOGRAFÍA (selección)**

- José M<sup>a</sup> Yagües “Compás de 3 x 4 emociones” / revista Punto y Plano  
Colegio de Arquitectos de C y L. nº 7- 8 / 1989
- Luis Rodríguez: “Senderos del Arte” / cat. Diputación Palencia 1993
- María Teresa Alario: Fernando Zamora / Propuesta de un fin de siglo - 25 Años de Arte Contemporáneo -  
Palencia 1975 - 2000 Excmo. Ayuntamiento de Palencia
- Carmen Centeno: “Zamora, un artífice de la pintura, en Bonn” Diario Palentino / 06. 09. 2001
- Fernando Caballero: (varios) El Norte de Castilla - Palencia
- Oscar Fahr: Der Mongole wartet Nº 10 - 2000 Zenon Verlag. Düsseldorf
- Sinn und Form Nº 2 - 2003. Berlin
- Laura Antolín: “El arte en Palencia en el siglo XX. Pintura y Escultura” Tesis Doctoral - Valladolid - 2003
- Laura Antolín: “Cajas mágicas en Espacio Artístico Rinocero” - Palencia - 2003



EDITA: Diputación de Valladolid  
Área de Cultura y Turismo  
Servicio de Cultura  
[www.artevalladolid.es](http://www.artevalladolid.es)

TEXTOS: Laura Antolín Esteban, Julián Alonso.

FOTOGRAFÍAS: Javier Ayarza.

PORTADA: Yacimiento (fragmentos de memoria) 19 x 39 x 5 cm.

IMPRIME: Gráficas Lafalpoo, S.A.

Dep. Legal: VA-XXX/2010





SALA DE EXPOSICIONES «PALACIO DE PIMENTEL»

Angustias, 44. VALLADOLID

[www.artevalladolid.es](http://www.artevalladolid.es)

[www.diputaciondevalladolid.es](http://www.diputaciondevalladolid.es)

**Del 13 de enero al 10 de febrero de 2011**

Laborales: de 12 a 14 y de 19 a 21 horas

Domingos y Festivos: de 12 a 14 horas



**DIPUTACIÓN DE VALLADOLID**